

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

PREFACE TO LYRICAL BALLADS

1800, 1802

PRÓLOGO A BALADAS LÍRICAS,
ediciones de 1800 y 1802

... de la poesía lírica en el siglo XIX...

THE FIRST VOLUME of these Poems has already been submitted to general perusal. It was published, as an experiment which, I hoped, might be of some use to ascertain, how far, by fitting to metrical arrangement a selection of the real language of men in a state of vivid sensation, that sort of pleasure and that quantity of pleasure may be imparted, which a Poet may rationally endeavour to impart.

I had formed no very inaccurate estimate of the probable effect of those poems: I flattered myself that they who should be pleased with them would read them with more than common pleasure: on the other hand I was well aware that by those who should dislike them they would be read with more than common dislike. The result has differed from my expectation in this only, that I have pleased a greater number, than I ventured to hope I should please.

For the sake of variety and from a consciousness of my own weakness I was induced to request the assistance of a Friend, who furnished me with the Poems of the Ancient Mariner, the Foster Mother's Tale, the Nightingale, the Dungeon and the Poem entitled Love. I should not, however, have requested this assistance, had I not believed that the poems of my Friend would in great measure have the same tendency as my own, and that, thought there

EL PRIMER VOLUMEN de estos poemas ya ha sido sometido a la cuidadosa lectura de todos. Se publicó como un experimento que, según yo esperaba, podría servir de algún modo para averiguar qué tipo de placer y qué cantidad del mismo puede racionalmente tratar de comunicar un poeta, acomodando al orden métrico una selección del lenguaje real de la gente en estado de intensa emoción.

No me equivoqué mucho en la estimación del efecto probable de aquellos poemas. Abrigaba esperanzas de que quienes se sintieran satisfechos con ellos los leerían con un placer fuera de lo común; por otra parte, era plenamente consciente de que aquellos a quienes tal vez les disgustaran los leerían con un desagrado también fuera de lo común. El resultado ha diferido del que yo pensaba sólo en esto: en que he complacido a un número mayor del esperado.

En interés de la variedad, y consciente de mi propia debilidad, me sentí impulsado a solicitar la ayuda de un amigo que me proporcionó los poemas "El viejo mariner", "El cuento del aya", "El rruiseñor", y el titulado "Amor". A pesar de todo, no habría pedido su ayuda si no hubiera creído que los poemas de mi amigo tendrían en gran medida la misma tendencia que los míos y que, aunque se hallara alguna diferencia, no ha-

would be found a difference, there would be found no discordance in the colours of our style; as our opinions on the subject of poetry do almost entirely coincide.

Several of my Friends are anxious for the success of these Poems from a belief, that if the views, with which they were composed, were indeed realized, a class of Poetry would be produced, well adapted to interest mankind permanently, and not unimportant in the multiplicity and in the quality of its moral relations: and on this account they have advised me to prefix a systematic defence of the theory, upon which the poems were written. But I was unwilling to undertake dale task, because I knew that on this occasion the Reader would look coldly upon my arguments, since I might be suspected of having been principally influenced by the selfish and foolish hope of reasoning him into an approbation of these particular Poems: and I was still more unwilling to undertake the task, because adequately to display my opinions and fully to enforce my arguments would require a space wholly disproportionate to the nature of a preface. For to treat the subject with the clearness and coherence, of which I believe it susceptible, it would be necessary to give a full account of the present state of the public taste in this country, and to determine how far this taste is healthy or depraved; which again could not be determined, without pointing out, in what manner language and the human mind act and react on each other, and without retracing the revolutions not of literature alone but likewise of society itself. I have therefore altogether declined to enter regularly upon this defence;

bría discordancia en el tono de nuestro estilo, ya que nuestras opiniones acerca de la poesía coinciden casi en todo.

Varios amigos míos desean el éxito de estos poemas en la creencia de que, si se lograran de verdad los objetivos con los que se compusieron, se conseguiría una clase de poesía muy adecuada para interesar al género humano de una forma permanente y no sin importancia en la multiplicidad y cantidad de sus relaciones morales: y, por este motivo, me han aconsejado que escriba como prólogo una defensa sistemática de la teoría según la cual se escribieron los poemas. Sin embargo, yo me resistía a emprender la tarea porque sabía que en esta ocasión el lector consideraría con indiferencia mis argumentos, puesto que podría ser sospechoso de haber estado influido principalmente por la esperanza egoísta y tonta de persuadirle para que aprobara estos poemas tan particulares; y me sentía aún más reticente a hacerlo porque el exponer adecuadamente mis opiniones y el reforzar al máximo mis argumentos requeriría un espacio totalmente desproporcionado para las dimensiones de un prólogo. Porque para tratar el tema con la claridad y la coherencia de las que es, me parece, susceptible, sería necesario dar una relación completa del estado actual del gusto del público en este país, y determinar cuánto hay de sano o de depravado en dicho gusto: lo que, además, no podría determinarse sin señalar de qué manera el lenguaje y el entendimiento humanos actúan y reaccionan recíprocamente, y sin recordar los cambios no sólo de la literatura sino también de la propia sociedad. Así pues, he de-

yet I am sensible, that there would be some impropriety in abruptly obtruding upon the Public, without a few words of introduction, Poems so materially different from those, upon which general approbation is at present bestowed.

It is supposed, that by the act of writing in verse an Author makes a formal engagement that he will gratify certain known habits of association, that he not only thus apprizes the Reader that certain classes of ideas and expressions will be found in his book, but that others will be carefully excluded. This exponent or symbol held forth by metrical language must in different eras of literature have excited very different expectations: for example, in the age of Catullus Terence and Lucretius, and that of Statius or Claudian, and in our own country, in the age of Shakespeare and Beaumont and Fletcher, and that of Donne and Cowley, or Dryden, or Pope. I will not take upon me to determine the exact-import of the promise which by the act of writing in verse an Author in the present day makes to his Reader; but I am certain it will appear to many persons that I have not fulfilled the terms of an engagement thus voluntarily contracted. They who have been accustomed to the gaudiness and inane phraseology of many modern writers, if they persist in reading this book to its conclusion, will, no doubt, frequently have to struggle with feelings of strangeness and awkwardness: they will look around for poetry, and will be induced to inquire by what species of courtesy these attempts can be permitted to assume that title. I hope therefore the Reader will not censure me, if I attempt to state

clinado por completo acometer, de forma estructurada, dicha defensa; no obstante, me doy cuenta de que sería algo incorrecto imponer al público, bruscamente y sin unas palabras de introducción, poemas tan profundamente distintos de los que gozan hoy de aprobación general.

Se da por supuesto que, por el hecho de escribir en verso, un autor adquiere el compromiso formal de satisfacer ciertos conocidos hábitos de asociación; que, así, informa al lector no sólo acerca de las ideas y expresiones que encontrarán en su libro, sino también de otras que serán cuidadosamente excluidas. Este exponente o símbolo ofrecido por el lenguaje de la métrica debe haber despertado en distintas épocas de la literatura expectativas muy diversas: por ejemplo, en la época de Catulo, Terencio y Lucrecio, y la de Estacio y Claudiano, y en nuestro país en el época de Shakespeare y Beaumont y Fletcher, y la de Donne y Cowley, o Dryden, o Pope. No asumiré la responsabilidad de determinar el significado exacto de la promesa que, por el hecho de escribir en verso, un autor hace hoy en día a sus lectores; pero estoy seguro de que a muchas personas les parecerá que yo no he cumplido los términos de un compromiso contraído de forma tan voluntaria. Quienes están acostumbrados a la vistosidad y hueca fraseología de nuestros escritores modernos, si persisten en leer este libro hasta el final, sin duda alguna tendrán que enfrentarse muchas veces a sensaciones de extrañeza e incomodidad; mirarán de un sitio a otro en busca de poesía y se sentirán inducidos a preguntar por qué clase de cortesía puede permitirse que estos intentos se arroguen tal título. Espero, pues, que el lector no

what I have proposed to myself to perform, and also (as far as the limits of a preface will permit) to explain some of the chief reasons which have determined me in my purpose: that at least he may be spared any unpleasant feeling of disappointment, and that I myself may be protected from the most dishonourable accusation which can be brought against an author, namely, that of an indolence which prevents him from endeavouring to ascertain what is his duty, or when his duty is ascertained prevents him from performing it.

The principal object then which I proposed to myself in these Poems was to choose incidents and situations from common life, and to relate or describe them, throughout, as far as was possible, in a selection of language really used by men; and, at the same time, to throw over them a certain colouring of the imagination, whereby ordinary things should be presented to the mind in an unusual way: and further, and above all, to make these incidents and situations interesting by tracing in them, truly though not ostentatiously, the primary laws of our nature: chiefly as far as regards the manner in which we associate ideas in a state of excitement. Low and rustic life was generally chosen because in that situation the essential passions of the heart find a better soil in which they can attain their maturity, are less under restraint, and speak a plainer and more emphatic language; because in that situation our elementary feelings exist in a state of greater simplicity and consequently may be more accurately contemplated and more forcibly communicated; because the manners of rural life germi-

me censure si intento aclarar lo que me he propuesto llevar a cabo, y también (siempre que los límites de un prólogo lo permitan) explicar algunas de las principales razones que me han orientado en mi propósito: que, al menos, se le pueda ahorrar cualquier desagradable sentimiento de desilusión, y que yo mismo pueda estar protegido contra la más deshonrosa acusación que se puede formular contra un escritor, a saber, la de una indolencia que le impide esforzarse por averiguar cuál es su deber o, cuando lo ha averiguado, impide que lo cumpla.

Así pues, el objetivo principal que yo me propuse en estos poemas fue escoger hechos y situaciones de la vida ordinaria y relatarlos o describirlos todos, hasta donde fuera posible, mediante una selección del lenguaje que la gente utiliza en la vida real; y, al mismo tiempo, impregnarlos de un cierto toque de imaginación por medio del cual las cosas ordinarias deberían presentarse al entendimiento de un modo desacostumbrado; y además, y sobre todo, hacer interesantes estos hechos y situaciones descubriendo en ellos, de forma fiel y no ostentosa, las leyes elementales de nuestra naturaleza: principalmente por lo que se refiere a la manera que tenemos de asociar ideas cuando estamos bajo los efectos de la emoción. Se escogió por lo general a campesinos de clase baja porque en esa condición las pasiones esenciales del corazón encuentran un terreno mejor donde poder alcanzar su madurez, son más espontáneas, y usan un lenguaje más llano y enérgico; porque en esa condición nuestras emociones elementales se dan en un estado de mayor sencillez y, por consiguiente, pueden ser contempladas de manera más exacta y comunicadas con más

nate from those elementary feelings; and from the necessary character of rural occupations are more easily comprehended; and are more durable; and lastly, because in that situation the passions of men are incorporated with the beautiful and permanent forms of nature. The language too of these men is adopted (purified indeed from what appear to be its real defects, from all lasting and rational causes of dislike or disgust) because such men hourly communicate with the best objects from which the best part of language is originally derived; and because, from their rank in society and the sameness and narrow circle of their intercourse, being less under the action of social vanity they convey their feelings and notions in simple and unelaborated expressions. Accordingly such a language arising out of repeated experience and regular feelings is a more permanent and far more philosophical language than that which is frequently substituted for it by Poets, who think that they are conferring honour upon themselves and their art in proportion as they separate themselves from the sympathies of men, and indulge in arbitrary and capricious habits of expression in order to furnish food for fickle tastes and fickle appetites of their own creation.

I cannot be insensible of the present outcry against the triviality and meanness both of thought and language, which some of my contemporaries have occasionally introduced in their metrical compositions; and I acknowledge that this defect where it exists, is more dishonourable to the Writer's own character than false refinement or arbitrary innovation, though I should con-

fuerza; porque el modo de ser de los campesinos nace de esas emociones elementales y, debido al invariable carácter de las ocupaciones rurales, se comprende más fácilmente y es más duradero; y, por último, porque en esa condición las pasiones de la gente se añaden a las formas hermosas y permanentes de la naturaleza. Además, se adopta el lenguaje de estas personas (purificado de los que parecen ser sus auténticos defectos y de todos los constantes motivos racionales de rechazo y repugnancia) porque tales personas están en continua comunicación con los objetos mejores de los cuales procede lo mejor de nuestro lenguaje; y porque, por su categoría social y la igualdad y el estrecho círculo de sus relaciones, están menos bajo la influencia de la vanidad social y transmiten sus emociones e ideas con expresiones sencillas y sin elaborar. Por lo tanto, dicho lenguaje, proviniendo de experiencias y emociones que se repiten con regularidad, es un lenguaje más permanente y mucho más filosófico que el que a menudo utilizan los poetas, los cuales piensan que se honran a sí mismos y a su arte en la misma proporción en la que se alejan de la comprensión de la gente, y se complacen en hábitos de expresión arbitrarios y caprichosos con el fin de alimentar gustos engañosos y falsas apetencias de creación propia¹.

No puedo ignorar la protesta actual contra la trivialidad y la mezquindad tanto de pensamiento como de lenguaje que algunos de mis coetáneos han introducido ocasionalmente en sus composiciones métricas; y reconozco que este defecto, donde se da, es más deshonoroso para la propia naturaleza del escritor que el falso refinamiento o la arbitraria innovación, aunque, al mismo tiempo, sos-

tend at the same time that it is far less pernicious in the sum of its consequences. From such verses the Poems in these volumes will be found distinguished at least by one mark of difference, that each of them has a worthy Purpose. Not that I mean to say, that I always write with a distinct purpose formally conceived; but I believe that my habits of meditation have so formed my feelings, as that my descriptions of such objects as strongly excite those feelings, will be found to carry along with them a purpose. If in this opinion I am mistaken I can have little right to the name of a Poet. For all good poetry is the spontaneous overflow of powerful feelings; but though this be true, Poems to which any value can be attached, were never produced on any variety of subjects but by a man who being possessed of more than usual organic sensibility had also thought long and deeply. For our continued influxes of feeling are modified and directed by our thoughts, which are indeed the representatives of all our past feelings; and as by contemplating the relation of these general representatives to each other, we discover what is really important to men, so by the repetition and continuance of this act feelings connected with important subjects will be nourished, till at length, if we be originally possessed of much organic sensibility, such habits of mind will be produced that by obeying blindly and mechanically the impulses of those habits we shall describe objects and utter sentiments of such a nature and in such connection with each other, that the understanding of the being to whom we address ourselves, if he be in a healthful

tengo que es mucho menos pernicioso en el conjunto de sus consecuencias. Los poemas de estos volúmenes se diferencian de tales versos al menos en una cosa: en que cada uno de ellos tiene un propósito loable. No quiero decir que siempre escriba con un propósito claro formalmente concebido; pero creo que mis hábitos de contemplación han modelado mis emociones de tal manera que mis descripciones de los objetos que estimulan fuertemente esas emociones llevan en sí un propósito. Si en esto estoy equivocado, poco derecho puedo tener a llamarme poeta. Porque toda buena poesía consiste en el espontáneo desbordamiento de intensas emociones; pero, aunque esto sea así, los poemas a los que se les puede conceder algún valor y sobre temas diversos, siempre han sido escritos por alguien dotado de una sensibilidad innata superior a la normal, y después de una larga y profunda reflexión. Porque son nuestros pensamientos, como representantes de todas nuestras emociones pasadas, los que modifican y dirigen la continua afluencia de emociones; y, del mismo modo que reflexionando sobre la relación que esos representantes generales tienen entre sí descubrimos lo que es realmente importante para las personas, así también las sensaciones relacionadas con temas importantes se nutrirán de la repetición y permanencia de este acto, hasta que, finalmente, si estamos poseídos desde un principio por una gran sensibilidad innata, se crearán tales hábitos mentales que, obedeciendo ciega y mecánicamente a los impulsos de esos hábitos, descubriremos objetos y expresaremos sentimientos de tal naturaleza y tan relacionados unos con otros, que el entendimiento del ser al que nos

state of association, must necessarily be in some degree enlightened, his taste exalted, and his affections ameliorated.

*I have said that each of these poems has a purpose. I have also informed my Reader what this purpose will be found principally to be: namely to illustrate the manner in which our feelings and ideas are associated in a state of excitement. But, speaking in language somewhat more appropriate, it is to follow the fluxes and refluxes of the mind when agitated by the great and simple affections of our nature. This object I have endeavoured in these short essays to attain by various means; by tracing the maternal passion through many of its more subtle windings, as in the poems of *The Idiot Boy* and *the Mad Mother*; by accompanying the last struggles of a human being at the approach of death, cleaving in solitude to life and society, as in the *Poem of The Forsaken Indian*; by showing, as in the *Stanzas* entitled *We are Seven*, the perplexity and obscurity which in childhood attend our notion of death, or rather our utter inability to admit that notion; or by displaying the strength of fraternal, or to speak more philosophically, of moral attachment when early associated with the great and beautiful objects of nature, as in *The Brothers*; or, as in the *Incident of Simon Lee*, by placing my Reader in the way of receiving from ordinary moral sensations another and more salutary impression than we are accustomed to receive from them. It has also been part of my general purpose to attempt to sketch characters under the influence of less impassioned feelings, as in the *Two April mornings*, *The Fountain*, *the Old Man**

dirigimos, si se encuentra en un estado favorable de asociación, tiene necesariamente que sentirse de algún modo iluminado, su gusto elevado y sus afectos mejorados.

He dicho que cada uno de estos poemas tiene un propósito. También he informado al lector de cuál es el propósito principal: a saber, ilustrar el modo en que nuestros sentimientos e ideas se asocian cuando están en estado de emoción. En otras palabras, y utilizando un lenguaje más adecuado, es seguir los flujos y reflujos del entendimiento cuando se ve perturbado por las emociones grandes y sencillas de nuestra naturaleza. En estas composiciones cortas he intentado lograr dicho objetivo de varias maneras: siguiendo la pasión maternal a través de muchos de sus sutiles recovecos, como en los poemas "El chico idiota" y "La madre loca"; acompañando a un ser humano en su último combate a la hora de la muerte, totalmente solo, aferrándose a la vida y a la sociedad, como en el poema "El indio abandonado"; mostrando, como en las estrofas tituladas "Somos siete", la perplejidad y la oscuridad que en la infancia acompañan nuestra idea de la muerte o, mejor, nuestra total incapacidad para admitir esa idea; exponiendo la fuerza de los lazos fraternales o, para decirlo más filosóficamente, morales cuando se asocian en una edad temprana con los grandes y hermosos objetos de la naturaleza como en "Los hermanos"; o, como en el relato de "Simon Lee", colocando al lector en la actitud de recibir de sensaciones morales ordinarias otra impresión más saludable que la que normalmente solemos recibir. También ha sido parte de mi propósito general intentar esbozar personajes que están

Travelling, The Two Thieves, etc., characters of which the elements are simple, belonging rather to nature than to manners, such as exist now and will probably always exist, and which from their constitution may be distinctly and profitably contemplated. I will not abuse the indulgence of my Reader by dwelling longer upon this subject; but it proper that I should mention one other circumstance which distinguishes these Poems from the popular Poetry of the day; it is this, that the feeling therein developed gives importance to the action and situation and not the action and situation to the feeling. My meaning will be rendered perfectly intelligible by referring my Reader to the Poems entitled Poor Susan and The Childless Father, particularly to the last Stanza of the latter Poem.

I will not suffer a sense of false modesty to prevent me from asserting, that I point my Reader's attention to mark of distinction far less for the sake of these particular Poems than from the general importance of the subject. The subject is indeed important! For the human mind is capable of excitement without the application of gross and violent stimulants; and he must have a very faint perception of its beauty and dignity who does not know this, and who does not further know that one being is elevated above another in proportion as he possesses this capability. It has therefore appeared to me that to endeavour to produce or enlarge this capability is one of the best services in which, at any period, a Writer can be engaged; but this service, excellent at all times, is especially so at the present day. For

bajo la influencia de emociones menos apasionadas, como en "Dos mañanas de abril", "La fuente", "El viejo viajero", "Los dos ladrones", etc., personajes sencillos, pertenecientes más a la naturaleza que a la civilización, tal como existen hoy y probablemente existirán siempre, y que por su carácter pueden ser estudiados de forma clara y provechosa. No abusaré de la benevolencia del lector insistiendo más sobre el tema; pero es conveniente que mencione otro detalle que distingue a estos poemas de la poesía tan de moda en la actualidad; es éste: que la emoción producida en esas circunstancias realza la acción y la situación, y no la acción y la situación a la emoción. Para entender perfectamente lo que quiero decir, remito al lector a los poemas titulados "Pobre Susana" y "El padre sin hijos", sobre todo la última estrofa del segundo.

No permitiré que una falsa modestia me impida indicar al lector que se fije en esta diferencia, no tanto en consideración a estos poemas concretos sino por la importancia general del tema. ¡El tema es lo verdaderamente importante! Porque el entendimiento humano puede emocionarse sin necesidad de estímulos groseros y violentos; quien no sepa esto y quien, además, ignore que un ser es superior a otro en la misma medida en la que posea esta capacidad, debe de tener una percepción muy tenue de su belleza y dignidad. Por eso, me parece que esforzarse en poner de manifiesto y ampliar dicha capacidad es uno de los mejores servicios que un escritor puede prestar en cualquier momento de la historia. Pero este servicio, extraordinario en todo momento, es especialmente extraordinario hoy en día, porque existen múltiples causas,

a multitude of causes unknown to former times are now acting with a combined force to blunt the discriminating powers of the mind, and unfitting it for all voluntary exertion to reduce it to a state of almost savage torpor. The most effective of these causes are the great national events which are daily taking place, and the increasing accumulation of men in cities, where the uniformity of their occupations produces a craving for extraordinary incident which the rapid communication of intelligence hourly gratifies. To this tendency of life and manners the literature and theatrical exhibitions of the country have conformed themselves. The invaluable works of our elder writers, I had almost said the works of Shakespeare and Milton, are driven into neglect by frantic novels, sickly and stupid German Tragedies, and deluges of idle and extravagant stories in verse. When I think upon this degrading thirst after outrageous stimulation I am almost ashamed to have spoken of the feeble effort with which I have endeavoured to counteract it; and reflecting upon the magnitude of the general evil, I should be oppressed with no dishonourable melancholy, had I not a deep impression of certain inherent and indestructible qualities of the human mind, and likewise of certain powers in the great and permanent objects that act upon it which are equally inherent and indestructible; and did I not further add to this impression a belief that the time is approaching when the evil will be systematically opposed by men of greater powers and with far more distinguished success.

desconocidas en épocas anteriores, que están actuando de forma combinada con el fin de embotar la fuerza discernidora del entendimiento e, incapacitándolo para todo ejercicio libre y voluntario, reducirlo a un estado de sopor casi salvaje. Las más eficaces de estas causas son los grandes acontecimientos nacionales² que están teniendo lugar diariamente, y la creciente aglomeración de gente en las ciudades, donde la monotonía de sus trabajos produce un ansia de sucesos extraordinarios que la rápida difusión de noticias³ satisface hora tras hora. La misma literatura y las representaciones teatrales del país se han sometido a esta tendencia de la vida y las costumbres. Las inapreciables obras de nuestros mayores, casi debiera decir las obras de Shakespeare y Milton, se ven desplazadas por novelas sensibleras, tragedias alemanas empalagosas y estúpidas, y montones de historias en verso, despreciables y exageradas⁴. Cuando pienso en esta degradante sed de estímulos horrorosos, casi me avergüenzo de haber mencionado el débil intento con el que he procurado contraatacarla; y reflexionando sobre el mal en general, me sentiría angustiado con una digna melancolía si no tuviera una profunda confianza no sólo en ciertas cualidades del entendimiento humano que son inherentes e indestructibles, sino también en determinadas fuerzas existentes en los grandes y permanentes objetos que actúan sobre él y que son, igualmente, inherentes e indestructibles; y si, además, no añadiera a esta confianza la creencia de que cada vez está más cercano el momento en el cual el mal encontrará la oposición sistemática de personas más capacitadas y con mucho más éxito que yo.

Having dwelt thus long on the subjects an aim of these Poems, I shall request the Reader's permission to apprise him of a few circumstances relating to their style, in order, among other reasons, that I may not be censured for not having performed what I never attempted. The Reader will find that personifications of abstract ideas rarely occur in these volumes; and, I hope, are utterly rejected as an ordinary device to elevate the style and raise it above prose. I have proposed to myself to imitate, and, as far as is possible, to adopt the very language of men; and assuredly such personifications do not make any natural or regular part of that language. They are, indeed, a figure of speech occasionally prompted by passion, and I have made use of them as such; but I have endeavoured utterly to reject them as a mechanical device of style, or as a family language which Writers in metre seem to lay claim to by prescription. I have wished to keep my Reader in the company of flesh and blood, persuaded that by doing so I shall interest him. I am, however, well aware that others who pursue a different track may interest him likewise; I do not interfere with their claim, I only wish to prefer a different claim of my own. There will also be found in these volumes little of what is usually called poetic diction; I have taken as much pains to avoid it as others ordinarily take to produce it; this I have done for the reason already alleged, to bring my language near to the language of men, and further, because the pleasure which I have proposed to myself to impart is of a kind very different from that which is supposed by many persons to be the proper object of poetry. I

Habiéndome extendido demasiado en la temática y el propósito de estos poemas, ruego al lector me permita informarle de algunos detalles relativos a su estilo para que, entre otras razones, no pueda acusarme de no haber realizado lo que jamás tuve intención de realizar. El lector verá que la personificación de ideas abstractas raramente se da en estos volúmenes; y confío en que sea totalmente desechada como un mecanismo habitual para elevar el estilo y situarlo por encima de la prosa. Me he propuesto a mí mismo imitar y, hasta donde sea posible, adoptar el lenguaje propio de la gente y, ciertamente, tales personificaciones no forman parte natural ni corriente de ese lenguaje. Son, en realidad, una figura retórica ocasionalmente inspirada por la pasión y así es como yo las he utilizado; pero he procurado evitarlas por completo ya que son un ardid mecánico de estilo o bien una especie de lenguaje común que los que escriben en verso parecen reivindicar como preceptivo. He querido mantener al lector en relación con objetos de carne y hueso, persuadido de que así conseguiré atraer su interés. Sin embargo, soy plenamente consciente de que otros que siguen un camino distinto tal vez también consigan interesarle. No pretendo dificultar su reivindicación, lo único que quiero es reivindicar para mí algo diferente. Por otro lado, se encontrará en estos volúmenes poco de lo que se suele llamar dicción poética; me he esforzado tanto en evitarla como otros en emplearla; he hecho esto por la razón anteriormente alegada: acercar mi lenguaje al lenguaje de la gente; y, además, porque el placer que me he propuesto comunicar es muy distinto al que muchas personas consideran que es el objeto propio de la poesía. No

do not know how without being culpably particular I can give my Reader a more exact notion of the style in which I wished these poems to be written than by informing him that I have at all times endeavoured to look steadily at my subject, consequently I hope it will be found that there is in these Poems little falsehood of description, and that my ideas are expressed in language fitted to their respective importance. Something I must have gained by this practice, as it is friendly to one property of all good poetry, namely good sense; but it has necessarily cut me off from a large portion of phrases and figures of speech which from father to son have long been regarded as the common inheritance of Poets. I have also thought it expedient to restrict myself still further, having abstained from the use of many expressions, in themselves proper and beautiful, but which have been foolishly repeated by bad Poets till such feelings of disgust are connected with them as it is scarcely possible by any art of association to overpower.

If in a Poem there should be found a series of lines, or even a single line, in which the language, though naturally arranged and according to the strict laws of metre, does not differ from that prose, there is numerous class of critics who, when they stumble upon these prosaïms as they call them, imagine that they have made notable discovering, and exult over the Poet as over a man ignorant of his own profession. Now these men would establish a canon of criticism which the Reader will conclude he must utterly reject if he wishes to be pleased with these volumes. And it would be a most easy task to prove to

sé cómo, sin ser especialmente culpable, puedo dar al lector una idea más exacta del estilo en que deseaba que estos poemas fueran escritos, si no es informándole de que he procurado en todo momento prestar gran atención al tema; por consiguiente, espero que se vea que en estos poemas hay poca falsedad en la descripción y que mis ideas están expresadas en un lenguaje adecuado a la importancia de cada uno. Algo debo haber ganado a través de esta práctica, ya que es favorable a una propiedad de toda buena poesía, a saber, el sentido común; pero inevitablemente me he desconectado de una gran parte de expresiones y figuras retóricas que, de generación en generación, se han considerado durante mucho tiempo como la herencia común de los poetas. También he creído conveniente limitarme aún más eludiendo muchas expresiones, en sí mismas apropiadas y bellas pero que han sido absurdamente repetidas por malos poetas, hasta el punto de que el sentimiento de repugnancia está tan unido a ellas que, debido a algún arte de asociación, me es casi imposible vencerlo.

Si, por casualidad, en un poema se encuentra una serie de versos, o incluso un solo verso, en el que el lenguaje, aunque ordenado de forma natural y según las estrictas leyes de la métrica, no se diferencia de la prosa, existe un numeroso grupo de críticos que, cuando tropiezan con esos prosaïmos, como los denominan ellos, imaginan que han hecho un descubrimiento memorable y se lanzan exultantes sobre el poeta como sobre alguien que desconoce su propia profesión. Pues bien, estas personas solían establecer unas normas de crítica que el lector concluirá debe rechazar por completo si desea disfrutar de estos volúme-

him that not only the language of a large portion of every good poem, even of the most elevated character, must necessarily, except with reference to the metre, in no respect differ from that of good prose, but likewise that some of the most interesting parts of the best poems will be found too to be strictly the language of prose when prose is well written. The truth of this assertion might be demonstrated by innumerable passages from almost all the poetical writings, even of Milton himself. I have not space for much quotation; but, to illustrate the subject in a general manner I will here adduce a short composition of Gray, who was at the head of those who by their reasonings have attempted to widen the space of separation betwixt Prose and Metrical composition, and was more than any other man curiously elaborate in the structure of his own poetic diction.

In vain to me the smiling morning shine,
 And reddening Phoebus lifts his golden fire:
 The birds in vain their amorous descant join,
 Or chearful fields resume their green attire:
 These ears alas! For other notes repine;
 A different object do these eyes require;
 My lonely anguish melts no heart but mine;
 And in my breast the imperfect joys expire;
 Yet Morning smiles the busy race to cheer,
 And new-born pleasure brings to happier men;
 The fields to all their wonted tribute bear;
 To warm their little loves the birds complain.
 I fruitless mourn to him that cannot hear

nes. Y sería una tarea facilísima demostrarle que no sólo el lenguaje de una gran parte de todo buen poema, incluidos los de carácter más elevado, no debe en esencia diferenciarse en modo alguno de una buena prosa excepto en la métrica, sino que además algunas de las partes más interesantes de los mejores poemas emplean precisamente el lenguaje de la prosa cuando la prosa está bien escrita. La verdad de esta afirmación podría demostrarse con innumerables pasajes de casi todos los escritos poéticos, incluso del propio Milton. No tengo espacio para muchas citas, pero, para ilustrar el tema de una manera general, presentaré aquí una breve composición de Gray, el cual estaba al frente de los que con sus razonamientos han intentado agrandar el espacio de separación entre la prosa y la composición poética, y era más meticuloso y exigente que ningún otro con la estructura de su propia dicción poética.

En vano lucen para mí las mañanas sonrientes,
 y el iluminador Febo eleva su fuego dorado:
 en vano unen los pájaros sus amorosos trinos,
 o los alegres campos se visten de verde:
 ¡Ay, estos oídos! por otras notas se quejan;
 Un objeto diferente piden estos ojos;
 mi angustia solitaria no conmueve más que a mi corazón
 y expiran en mi pecho los gozos no logrados;
 sonrío, sin embargo, la mañana y alegra las tareas de los hombres,
 y un nuevo placer llega a las personas más felices;
 dan los campos a todos su acostumbrado tributo;
 para alegrar a sus crías cantan los pájaros.
 Yo en vano me lamento ante quien no puede oírme

And weep the more because I weep in vain.
(Sonnet on the Death of Richard West)

It will easily be perceived that the only part of this Sonnet which is of any value is the lines printed in Italics; it is equally obvious that except in the rhyme, and in the use of the single word 'fruitless' for fruitlessly, which is so far a defect, the language of these lines does in no respect differ from that of prose.

Is there then, it will be asked, no essential difference between the language of prose and metrical composition? By the foregoing quotation I have shown that the language of Prose may yet be well adapted to Poetry; and I have previously asserted that a large portion of the language of every good poem can in no respect differ from that of good Prose. I will go further. I do not doubt that in may be safely affirmed, that there neither is, nor can be, any essential difference between the language of prose and metrical composition. I answer that there neither is nor can be any essential difference. We are fond of connection sufficiently strict to typify the affinity between metrical and prose composition? They both speak by and to the same organs; the bodies in which both of them are clothed may be said to be of the same substance, their affections are kindred and almost identical, not necessarily differing even in degree; Poetry sheds no tears 'such as Angels weep', but*

*I here use the word 'Poetry' (though against my own judgement) as opposed to the words Prose, and synonymous with metrical composition. But much confusion has been introduced into criticism by this contradistinction of Poetry and Prose, instead of the more philosophical one of Poetry and Matter of fact, Science. The only strict antithesis to Prose is Metre; nor is

y lloro más porque lloro inútilmente.
(Soneto a la muerte de Richard West)⁶

Se dará uno fácilmente cuenta de que la única parte de este soneto que tiene algún valor son los versos en letra cursiva; es también obvio que, exceptuando el ritmo y el uso de la palabra *fruitless* por *fruitlessly*, lo cual no es más que un defecto, el lenguaje de estos versos no se diferencia en nada del de la prosa.

Por la cita anterior he demostrado que el lenguaje de la prosa puede adaptarse muy bien a la poesía, y he afirmado anteriormente que una buena parte del lenguaje de todo buen poema puede no diferir en absoluto del de una buena prosa. Iré más lejos. No me cabe duda de que se puede afirmar con plena seguridad que ni existe ni puede existir ninguna diferencia esencial entre el lenguaje de la prosa y el de la composición poética. Nos gusta encontrar la semejanza entre la poesía y la pintura y, por eso, las llamamos hermanas: pero ¿dónde encontramos lazos de conexión suficientemente precisos que simbolicen la afinidad entre un escrito poético y otro de prosa? Los dos hablan por y para los mismos órganos; las envolturas con que los dos se visten puede decirse que son del mismo tipo, sus inclinaciones son parecidas o casi idénticas, no diferenciándose ni siquiera en el grado; la poesía* no derrama lágrimas "como las que derraman

*"Utilizo aquí la palabra 'Poesía' (aun en contra de mi propio criterio) como opuesta a la palabra Prosa y sinónima de composición métrica. Sin embargo, se ha introducido en la crítica mucha confusión por esta oposición de Poesía y Prosa, en vez de la más filosófica de Poesía y estudio de los hechos probados o Ciencia. La única antítesis rigurosa de la Prosa es la Métrica; tampoco es

natural and human tears; she can boast of no celestial Ichor that distinguishes her vital juices from those of prose; the same human blood circulates through the veins of them both.

If it be affirmed that rhyme and metrical arrangement of themselves constitute a distinction which overturns what I have been saying on the strict affinity of metrical language with that of prose, and paves the way for other artificial distinctions which the mind voluntarily admits, I answer that the language of such Poetry as I am recommending is, as far as is possible, a selection of the language really spoken by men; that this selection, wherever it is made with true taste and feeling, will of itself form a distinction far greater than would at first be imagined, and will entirely separate the composition from the vulgarity and meanness of ordinary life; and, if metre be superadded thereto, I believe that a dissimilitude will be produced altogether sufficient for the gratification of a rational mind. What other distinction would we have? Whence is it to come? And here is it to exist? Not, surely, where the Poet speaks through the mouths of his characters: it cannot be necessary here, either for elevation of style, or any of its supposed ornaments: for, if the Poet's subject be judiciously chosen, it will naturally, and upon fit occasion, lead him to passions the language of which, if selected truly and judiciously, must necessarily be dignified and variegated,

this, in truth a strict antithesis; because lines and passages of metre so naturally occur in writing prose, that it would be scarcely possible to avoid them, even if it were desirable. [Wordsworth's footnote.]

los ángeles⁶, sino lágrimas naturales y humanas; no puede vanagloriarse de ningún Ichor⁷ celestial que distinga sus fluidos vitales de los de la prosa; la misma sangre humana circula por las venas de ambas.

Si se afirma que el ritmo y el orden métrico por sí mismos constituyen una distinción que tira por tierra lo que he venido sosteniendo acerca de la rigurosa afinidad del lenguaje métrico con el de la prosa, y prepara el terreno para otras distinciones artificiales que el entendimiento admite de buen grado, respondo que el lenguaje de la poesía que estoy recomendando es, en la medida de lo posible, una selección del lenguaje que la gente habla en la realidad; que dicha selección, siempre que se haga con verdadero gusto y sentimiento, establecerá por sí misma una distinción mucho mayor que la que pudiera imaginarse en un primer momento, y separará totalmente la composición de la vulgaridad y mezquindad de la vida cotidiana. Si a eso se añade la métrica, creo que se producirá una disparidad del todo suficiente para la satisfacción de una mente racional. ¿Qué otra distinción tendríamos? ¿de dónde procederá? ¿dónde se dará? Ciertamente, no donde el poeta habla por boca de sus personajes: aquí no hace falta ni para la elevación del estilo ni para ninguno de sus supuestos adornos porque, si el poeta escoge el tema acertadamente, éste le conducirá, de forma natural y en la ocasión propicia, a pasiones cuyo lenguaje, si ha sido seleccionado de manera fiel y acertada, debe ser forzosamente decoroso y va-

ésta, en verdad, una antítesis 'rigurosa' porque versos y pasajes de la métrica ocurren de forma tan natural al escribir prosa que sería casi imposible evitarlos, aun cuando fuera deseable".

and alive with metaphors and figures. I forbear to speak of an incongruity which would shock the intelligent Reader, should the Poet interweave any foreign splendour of his own with that which the passage naturally suggests: it is sufficient that those passages, which with propriety abound with metaphors and figures, will have their due effect, if, upon other occasions where the passions are of a milder character, the style also be subdued and temperate.

But as the pleasure which I hope to give by the Poems I now present to the Reader must depend entirely on just notions upon this subject, and as it is in itself of the highest importance to our taste and moral feelings, I cannot content myself with these detached remarks. And if, in what I am about to say, it shall appear that my labour is unnecessary, and that I am like a man fighting a battle without enemies, I would remind such persons, that, whatever may be the language outwardly holden by men, a practical faith the opinions I am wishing to establish is almost unknown. If my conclusions are admitted, and carried as far as they must be carried if admitted at all, our judgements, concerning the works of the greatest Poets both ancient and modern will be far different from what they are at present, both when we praise and when we censure: and our moral feelings influencing, and influenced by these judgements will, I believe, be corrected and purified.

Taking up the subject, then, upon general grounds, I ask what is meant by the word Poet? What is a Poet? To whom does he address himself? And what language

riado, lleno de metáforas y figuras. Me abstengo de hablar de una incongruencia que sorprendería al lector inteligente si al poeta se le ocurriera combinar algún brillo extraño de su propia cosecha con el que el pasaje por sí mismo sugiere: baste decir que tal añadidura es innecesaria. Y, seguramente, es más probable que esos pasajes, que abundan en metáforas y figuras apropiadas, tengan su efecto correspondiente si, cuando las pasiones son de carácter más suave, el estilo es también suave y moderado.

Pero, como el placer que espero dar con los poemas que ahora presento al lector debe depender enteramente de conceptos precisos sobre este asunto y como es de suma importancia para nuestro gusto y apreciación moral, no puedo contentarme con estos comentarios sueltos. Si, en lo que voy a decir, resulta que mi esfuerzo es innecesario y que soy como alguien que libra una batalla sin enemigos, recordaré a tales personas que, sea cual sea el lenguaje exteriormente mantenido por la gente, una fe práctica en las opiniones que estoy deseando probar es casi desconocida. Si se admiten mis conclusiones y se llevan hasta donde se tienen que llevar en caso de ser admitidas, nuestro criterio sobre las obras de los más grandes poetas, tanto antiguos como modernos, será muy diferente del que tenemos en estos momentos, tanto si los alabamos como si los censuramos: y creo que nuestras apreciaciones morales, que influyen y están influidas por dicho criterio, se depurarán y cambiarán.

Tomando la cuestión, pues, en términos generales, pregunto: ¿qué es lo que se entiende por la palabra poeta? ¿qué es un poeta? ¿a quién se dirige? ¿cuál es el lenguaje que se

is to be expected from him? He is a man speaking to men; a man, it is true, endued with more lively sensibility, more enthusiasm and tenderness, who has a greater knowledge of human nature, and a more comprehensive soul, than are supposed to be common among mankind; a man pleased with his own passions and volitions, and who rejoices more than other men in the spirit of life that is in him; delighting to contemplate similar volitions and passions as manifested in the goings on of the Universe, and habitually impelled to create them where he does not find them. To these qualities he has added a disposition to be affected more than other men by absent things as if they were present; an ability of conjuring up in himself passions, which are indeed far from being the same as those produced by real events, yet (specially in those parts of the general sympathy which are pleasing and delightful) do more nearly resemble the passions produced by real events, than anything which, from the motions of their own minds merely, other men are accustomed to feel in themselves; whence, and from practice, he has acquired a greater readiness and power in expressing what he thinks and feels, and especially those thoughts and feelings which, by his own choice, or from the structure of his own mind, arise in him without immediate external excitement.

But, whatever portion of his faculty we may suppose even the greatest Poet to possess, there cannot be a doubt but that the language which it will suggest to him, must, in liveliness and truth, fall far short of that which is utte-

ha de esperar de él? Es una persona que habla a personas: una persona, es cierto, dotada de una sensibilidad más viva, de mayor entusiasmo y ternura, que tiene un mejor conocimiento de la naturaleza humana y un alma que abarca más de lo que comúnmente se supone entre el género humano; una persona satisfecha con sus propias pasiones y deseos, y que se alegra más que otras personas del espíritu de vida que hay en su interior; que goza al contemplar deseos y pasiones semejantes a los manifestados en los acontecimientos del Universo, y que habitualmente se siente impulsada a crearlos donde no los encuentra. A estas cualidades el poeta añade una disposición influida, más que en otras personas, por cosas ausentes como si estuvieran presentes; una capacidad para evocar dentro de sí pasiones que verdaderamente están muy lejos de ser iguales a las producidas por sucesos reales y que, no obstante (sobre todo en aquellas partes de la comprensión general que son agradables y deliciosas), se parecen más a las pasiones producidas por sucesos reales que cualquier otra cosa que, de las operaciones de sus propios pensamientos únicamente, otras personas están acostumbradas a sentir en sí mismas. Por esto y por la práctica, el poeta ha adquirido una mayor disposición y fuerza para expresar lo que piensa y siente, y especialmente esos pensamientos y esos sentimientos que, por elección propia y por la estructura de su propia mente, surgen en él sin necesidad de estímulo externo e inmediato.

Pero, sea cual sea la cantidad de esta facultad que nosotros podamos suponer en el más grande de los poetas, no puede haber duda de que el lenguaje que ella le sugiera debe, en viveza y en autenticidad, distar mucho del em-

red by men in real life, under the actual pressure of those passions, certain shadows of which the Poet thus produces, or feels to be produced, in himself. However exalted a notion we would wish to cherish of the character of a Poet, it is obvious, that, while he describes and imitates passions, his situation is altogether slavish and mechanical, compared with the freedom and power of real and substantial action and suffering. So that it will be the wish of the Poet to bring his feelings near to those of the persons whose feelings he describes, nay, for short spaces of time perhaps, to let himself slip into an entire delusion, and even confound and identify his own feeling with theirs; modifying only the language which is thus suggested to him, by a consideration that he describes for a particular purpose, that of giving pleasure. Here, then, he will apply the principle on which I have so much insisted, namely that of selection; on this he will depend for removing what would otherwise be painful or disgusting in the passion; he will feel that there is no necessity to trick out or to elevate nature: and, the more industriously he applies this principle, the deeper will be his faith that no words, which his fancy or imagination can suggest, will be to be compared with those which are the emanations of reality and truth.

But it may be said by those who do not object to the general spirit of these remarks, that, as it is impossible for the Poet to produce upon all occasions language as exquisitely fitted for the passion as that which the real passion itself suggests, it is proper that he should consider himself as in the situation of a translator, who

pleado por las personas en la vida real, bajo la presión real de esas pasiones, cuyas sombras el poeta produce, o cree que se producen, dentro de sí. Aunque deseáramos mantener una idea elevada de la función de poeta, es obvio que, mientras describa e imite pasiones, su situación es completamente servil y mecánica, comparada con la libertad y la fuerza de la acción y el sufrimiento reales. Así pues, el poeta deseará acercar sus emociones a las de la gente cuyas emociones describe, o mejor, introducirse a sí mismo, quizás durante cortos espacios de tiempo, en una completa ilusión e, incluso, confundir e identificar sus propias emociones con las de ellos, modificando el lenguaje que de esta manera se le insinúa teniendo en cuenta solamente que él describe con una intención concreta: la de producir placer. Por tanto, aquí aplicará el principio sobre el que he insistido tanto, o sea, el de la selección; en esto se basará para suprimir lo que, de otra manera, sería doloroso y repugnante en la pasión; sentirá que no hay ninguna necesidad de decorar y elevar la naturaleza; y cuanto más diligentemente aplique este principio, más profunda será su fe en que ninguna de las palabras que su fantasía o su imaginación puedan evocar, se podrá comparar con las que emanan de la realidad y la verdad.

Los que no se oponen al espíritu general de estas afirmaciones pueden decir que, puesto que es imposible que el poeta produzca en todas las ocasiones el lenguaje tan exquisitamente adecuado a la pasión como el que sugiere la propia pasión, es conveniente que se considere a sí mismo en la situación de un traductor, que se cree justi-

deems himself justified when he substitutes excellences of another kind for those which are unattainable by him; and endeavours occasionally to surpass his original, in order to make some amends for the general inferiority to which he feels that he must submit. But this would be to encourage idleness and unmanly despair. Further, it is the language of men who speak of what they do not understand; who talk of Poetry, as if it were a thing as indifferent as a taste for Rope-dancing, or Frontinac or Sherry. Aristotle, I have been told, hath said, that Poetry is the most philosophic of all writing: it is so: its object is truth, not individual and local, but general, and operative; not standing upon external testimony, which gives strength and divinity to the tribunal to which it appeals, and receives them from the same tribunal. Poetry is the image of man and nature. The obstacles which stand in the way of the fidelity of the Biographer and Historian, and of their consequent utility, are incalculably greater than those which are to be encountered by the Poet who has an adequate notion of the dignity of his art. The Poet writes under one restriction only, namely, that of the necessity of giving immediate pleasure to a human Being possessed of that information which may be expected from him, not as lawyer, a physician, a mariner, an astronomer or a natural philosopher, but as a Man. Except this one restriction, there is no object standing between the Poet and the image of things; between this, and the Biographer and Historian there are a thousand.

ficado cuando sustituye excelencias de otra clase por aquéllas que él no puede obtener y trata ocasionalmente de superar el original con el fin de compensar la inferioridad general a la que él siente que debe someterse. Pero esto sería alentar la ociosidad y la cobarde desesperación. Más aún, es el lenguaje de las personas que hablan de lo que no entienden; que hablan de poesía como si fuera una cosa tan indiferente como el gusto por caminar sobre una cuerda, o el Frontignac o el Jerez. Me han dicho que Aristóteles afirmó que la poesía es la más filosófica de todas las formas de escritura; así es: su objeto es la verdad, no la individual o local, sino la general y operativa; no dependiendo de la evidencia externa, sino revivida en el corazón por la pasión; verdad que es su propia evidencia, que da fuerza y cualidades divinas al tribunal al que apela, y las recibe de ese mismo tribunal. La poesía es la imagen del ser humano y de la naturaleza. Los obstáculos que entorpecen la fidelidad del biógrafo y el historiador y su consiguiente utilidad, son incalculablemente más grandes que aquellos a los que debe enfrentarse el poeta, el cual posee una idea adecuada de la dignidad de su arte. El poeta escribe bajo una única restricción, a saber, la de la necesidad de dar placer inmediato a un ser humano poseído de esa información que se puede esperar de él no como abogado, médico, mariner, astrónomo o filósofo de la naturaleza, sino como ser humano. Exceptuando esta única restricción, no hay nada que se interponga entre el poeta y la imagen de las cosas; pero entre ésta y el biógrafo o el historiador hay mil.

Not let this necessity of producing immediate pleasure be considered as a degradation of the Poet's art. It is far otherwise. It is an acknowledgement the more sincere, because it is not formal, but indirect; it is not formal but indirect; it is a task light and easy to him who looks at the world in the spirit of love: further, it is a homage paid to the native and naked dignity of man, to the grand elementary principle of pleasure, by which he knows, and feels, and lives, and moves. We have no sympathy but what is propagated by pleasure: I would not be misunderstood; but wherever we sympathize with pain it will be found that the sympathy is produced and carried on by subtle combinations with pleasure. We have no knowledge, that is, no general principles drawn from the contemplation of particular facts, but what has been built up by pleasure, and exists in us by pleasure alone. The Man of Science, the Chemist and Mathematician, whatever difficulties and disgusts they may have had to struggle with, know and feel this. However painful may be the objects with which the Anatomist's knowledge is connected, he feels that his knowledge is pleasure; and where he has no pleasure he has no knowledge. What then does the Poet? He considers man and the objects that surround him as acting and reacting upon each other, so as to produce an infinite complexity of pain and pleasure; he considers man in his own nature and in his ordinary life as contemplating this with a certain quantity of immediate knowledge, with certain convictions, intuitions and deductions which by habit become of the nature of intuitions; he considers him as looking upon this complex scene of ideas

Tampoco esta necesidad de producir un placer inmediato debe ser condenada como una degradación del arte del poeta. Muy al contrario, es un reconocimiento de la belleza del universo, un reconocimiento aún más sincero porque no es formal sino indirecto; es una labor ligera y fácil para quien mira al mundo con amor: más aún, es un homenaje que se hace a la natural y desnuda dignidad del ser humano, al grandioso y elemental principio de placer por el cual conoce, siente, vive y se mueve. Sólo tenemos una cosa en común: hacer las cosas por placer. No quisiera que se me interpretara mal; pero siempre que comprendamos el dolor, hallaremos que la comprensión se debe y se apoya en sutiles combinaciones con el placer. No tenemos conocimiento, es decir, no tenemos principios generales extraídos de la contemplación de hechos particulares sino lo que se ha edificado por placer y existe en nosotros por placer exclusivamente. El científico, el químico y el matemático, sean cuales sean las dificultades y repugnancias a las que puedan haber tenido que enfrentarse, saben y sienten esto. Por muy dolorosas que sean las cosas con las que el conocimiento del anatomista se relaciona, él siente que su conocimiento es placer; y donde no hay placer no hay conocimiento. ¿Qué hace entonces el poeta? Él considera que el ser humano y las cosas que le rodean se relacionan entre sí para producir una complejidad infinita de dolor y placer; considera al ser humano en su propia naturaleza y en su vida ordinaria como un ser que contempla esto con un bagaje determinado de conocimiento inmediato, con ciertas convicciones, intuiciones y deducciones que, por hábito, pasan a ser de la naturaleza de las intuiciones; le estu-

and sensations, and finding everywhere objects that immediately excite in him sympathies which, from the necessities of his nature, are accompanied by an overblance of enjoyment.

To this knowledge which all men carry about with them, and to these sympathies in which without any other discipline than that of our daily life we are fitted to take delight, the Poet principally directs his attention. He considers man and as essentially adapted to each other, and the mind of man as naturally the mirror of the fairest and most interesting qualities of nature. And thus the Poet, prompted by this feeling of pleasure which accompanies him through the whole course of his studies, converses with general nature with affections akin to those, which, through labour and length of time, the Man of Science has raised up in himself, by conversing with those particular parts of nature are the objects of his studies. The knowledge both of the Poet and the Man of Science is pleasure; but the knowledge of the one cleaves to us as a necessary part of our existence, our natural and unalienable inheritance; the other is a personal and individual acquisition, slow to come to us, and by no habitual and direct sympathy connecting us with our fellow beings. The Man of Science seeks truth as a remote and unknown benefactor; he cherishes and loves it in his solitude: the Poet, singing a song in which all human beings join with him, rejoices in the presence of truth as our visible friend and hourly companion. Poetry is the breath and finer spirit of all knowledge: it is the impassioned expression

dia como un ser que observa este complejo panorama de ideas y sensaciones, y halla por doquier cosas que inmediatamente despiertan en él afinidades que, debido a su propia naturaleza, van acompañadas de un aumento de placer.

El poeta dirige su atención, sobre todo, hacia este conocimiento que todos los seres humanos llevamos en nosotros y hacia estas afinidades que, sin más instrucción que la de nuestra vida diaria, estamos capacitados para disfrutar. Estudia al ser humano y a la naturaleza como esencialmente adaptados el uno para el otro, y al entendimiento humano como, de por sí, el espejo de las cualidades más hermosas y más interesantes de la naturaleza. Y así el poeta, impulsado por esta sensación de placer que le acompaña a lo largo de todos sus estudios, conversa con la naturaleza en general con un amor parecido al que el científico, después de un prolongado trabajo, experimenta en sí mismo conversando con esos elementos particulares de la naturaleza que son el objeto de su estudio. El conocimiento de ambos, poeta y científico, es placer; pero el conocimiento de uno está unido a nosotros como parte esencial de nuestro ser, como nuestra natural e inalienable herencia; el otro es una adquisición personal e individual que nos llega poco a poco y que nos relaciona con los demás seres humanos por medio de una afinidad que no es directa ni habitual. El científico busca la verdad como un benefactor remoto y desconocido; la acaricia y la ama en su soledad. El poeta, entonando una canción a la que se unen todos los seres humanos, se deleita en la presencia de la verdad como nuestro amigo invisible y nuestro compañero de cada hora. La poesía es la vida y la inspiración más exquisita de todo co-

which is in the countenance of all Science. Emphatically may it be said of the Poet, as Shakespeare hath said of man, 'that he looks before and after'. He is the rock of defence of human nature; an upholder and preserver, carrying everywhere with him relationship and love. In spite of difference of soil and climate, of language and manners, of laws and customs, in spite of things silently gone out of mind and things violently destroyed, the Poet binds together by passion and knowledge the vast empire of human society, as it is spread over the whole earth and over all time. The objects of the Poet's thoughts are everywhere; though the eyes and senses of man are, it is true, his favourite guides, yet he will follow wheresoever he can find an atmosphere of sensation in which to move his wings. Poetry is the first and last of all knowledge - it is as immortal as the heart of man. If the labours of men of Science should ever create any material revolution, direct or indirect, in our condition, and in the impressions which we habitually receive, the Poet will sleep then no more than at present, but he will be ready to follow the steps of the Man of Science, not only in those general indirect effects, but he will be at his side, carrying sensation into the midst of the objects of the Science itself. The remotest discoveries of the Chemist, the Botanist or Mineralogist, will be as proper objects of the Poet's art as any upon which it can be employed, if the time should ever come when these things shall be familiar to us, and the relations under which they are contemplated by the followers of these respective Sciences shall be manifestly and

nocimiento, es la expresión apasionada que está en el semblante de toda ciencia. Podemos decir categóricamente, como Shakespeare dijo del ser humano, que el poeta "ve antes y después". Es el defensor inamovible de la naturaleza humana; un defensor y protector que lleva consigo afinidad y amor a todos los lugares. A pesar de la diferencia de suelo y clima, de lengua y educación, de leyes y costumbres; a pesar de las cosas olvidadas de modo natural y las cosas erradicadas con violencia, el poeta une, a través de la pasión y el conocimiento, el vasto imperio de la sociedad humana extendido por toda la tierra y a lo largo de todos los tiempos. Los objetos de los pensamientos del poeta están en cualquier sitio; aunque los ojos y los sentidos del ser humano son, ciertamente, sus guías preferidos, no obstante irá a cualquier parte donde pueda encontrar una atmósfera de sensaciones en la que poder elevarse. La poesía es el primero y el último de todos los conocimientos - es tan inmortal como el corazón del hombre. Si el trabajo de los científicos alguna vez origina por casualidad, de forma directa o indirecta, un cambio esencial en nuestra condición y en las impresiones que solemos recibir, el poeta no dormirá entonces más que ahora, sino que estará dispuesto a seguir los pasos del científico, no sólo en esos efectos generales indirectos sino que estará a su lado dotando de sensaciones a los objetos propios de la ciencia. Los más remotos descubrimientos del químico, el botánico o el mineralogista, serán objetos tan propios del arte del poeta como cualquier otro sobre el que pueda ser aplicado cuando llegue el momento en que estas cosas nos resulten familiares y las relaciones bajo las que son contempladas por

palpably material to us as enjoying and suffering beings. If the time should ever come when what is now called Science, thus familiarized to men, shall be ready to put on, as it were, a form of flesh and blood, the Poet will lend his divine spirit to aid the transfiguration, and will welcome the Being thus produced, as a dear and genuine inmate of the household of man. It is not, then, to be supposed that any one, who holds that sublime notion of Poetry which I have attempted to convey, will break in upon the sanctity and truth of his pictures by transitory and accidental ornaments, and endeavour to excite admiration of himself by arts, the necessity of which must manifestly depend upon the assumed meanness of his subject.

What I have thus far said applies to Poetry in general; but especially to those parts of composition where the Poet speaks through the mouths of his characters; and upon this point it appears to have such weight that I will conclude, there are few persons of good sense, who would not allow that the dramatic parts of composition are defective, in proportion as they deviate from the real language of nature, and are coloured by a diction of the Poet's own, either peculiar to him as an individual Poet, or belonging simply to Poets in general, to a body of men who, from the circumstance of their compositions being in metre, it is expected will employ a particular language.

It is not, then, in the dramatic parts of composition that we look for this distinction of language; but still it may be proper and necessary where the Poet speaks to us in his own person and character. To this I answer by

los seguidores de estas respetables ciencias sean manifiesta y palpablemente esenciales para nosotros como seres que gozamos y sufrimos. Si alguna vez llega la hora en que lo que en este momento se conoce comúnmente por ciencia esté en disposición de adquirir, por así decirlo, forma humana, el poeta prestará su hálito divino para ayudar a la transfiguración y acogerá al ser así creado como un auténtico y querido miembro de la familia humana. Por eso, no se debe suponer que cualquiera que mantenga la idea sublime de la poesía que yo he intentado transmitir, alterará la santidad y la verdad de sus imágenes con adornos transitorios y accidentales, ni tratará de suscitar su propia admiración con técnicas cuya necesidad depende claramente de la asumida intrascendencia del tema.

Lo que he dicho se aplica a la poesía en general pero, sobre todo, a aquellas partes de la composición donde el poeta habla por boca de sus personajes; este punto parece tener tanto peso que concluiré diciendo que existen pocas personas con sentido común que no quisieran aceptar que las partes dramáticas de la composición son tanto más defectuosas cuanto más se alejan del lenguaje real de la naturaleza y se adornan con una dicción propia del poeta, bien característica de él como poeta individual, o bien sólo porque pertenece a los poetas en general: grupo de personas que, por el hecho de que sus composiciones están escritas según la métrica, se espera utilice un lenguaje determinado. Así pues, no es en las partes dramáticas de la composición donde busquemos esta distinción del lenguaje; sin embargo, puede que sea oportuno y necesario donde el poeta nos habla por sí mismo. A esto con-

referring my Reader to the description which I have before given of a Poet. Among the qualities which I have enumerated as principally conducing to form a Poet, is implied nothing differing in kind from other men, but only in degree. The sum of what I have there said is that the Poet is chiefly distinguished from other men by a greater promptness to think and feel without immediate external excitement, and a greater power in expressing such thoughts and feelings as are produced in him in that manner. But these passions and thoughts are the general passions and thoughts and feelings of men. And with what are they connected? Undoubtedly with our moral sentiments and animal sensations, and with the causes which excite these; with the operations of the elements and the appearance of the visible universe; with storm and sunshine, with the revolutions of the seasons, with cold and heat, with loss of friends and kindred, with injuries and resentments, gratitude and hope, with fear and sorrow. These, and the like, are the sensations and objects which the Poet describes, as they are the sensations of other men, and the objects which interest them. The Poet thinks and feels in the spirit of the passions of men. How, then, can his language differ in any material degree from that of all other men who feel vividly and see clearly? It might be proved that it is impossible. But supposing this were not the case, the Poet might then be allowed to use a peculiar language when expressing his feelings for his own gratification, or for that of men like himself. But Poets do not write for Poets alone, but for men. Unless therefore we are advocates for that admira-

testo remitiendo al lector a la definición de poeta que he dado antes. Entre las cualidades que he enumerado y que contribuyen en gran medida a la formación de un poeta no se da a entender nada que le diferencie de las demás personas, sino únicamente en el grado. El resumen de cuanto he dicho es que el poeta se distingue de las demás personas principalmente por una mayor disponibilidad a pensar y sentir sin un estímulo exterior inmediato, y por una fuerza superior al expresar los pensamientos y sentimientos que se producen en él de ese modo. No obstante, estas pasiones y estos pensamientos son las pasiones, los pensamientos y los sentimientos de la gente en general. ¿Y con qué cosas se relacionan? Indudablemente, con nuestros sentimientos morales, con nuestras sensaciones instintivas y con las causas que las originan; con la influencia de los elementos y la presencia del universo visible; con la tormenta y la luz del sol, con los cambios de las estaciones, con el frío y el calor, con la pérdida de amigos y parientes, con heridas y resentimientos, con la gratitud y la esperanza, con el temor y la pena. Éstos y los parecidos a éstos son los sentimientos y las cosas que el poeta describe, ya que son los sentimientos del resto de la gente y lo que les preocupa. El poeta piensa y siente de acuerdo con las pasiones de los demás. ¿Cómo, pues, puede diferir en esencia su lenguaje del de las personas que sienten intensamente y ven con claridad? Podría probarse que es imposible. Pero si éste no fuera el caso, se podría admitir entonces que el poeta utilizara un lenguaje especial a la hora de expresar sus emociones para satisfacción bien de sí mismo, bien de personas como él. Mas los po-

tion which depends upon ignorance, and that pleasure which arises from hearing what we do not understand, the Poet must descend from this supposed height, and, in order to excite rational sympathy, he must express himself as other men express themselves. To this it may be added, that while he is only selecting from the real language of men, or, which amounts to the same thing, composing accurately in the spirit of such selection, he is treading upon safe ground, and we know what we are to expect from him. Our feelings are the same with respect to metre; for, as it may be proper to inform the Reader, the distinction of metre is regular and uniform, and not, like that which is produced by what is usually called poetic diction, arbitrary and subject to infinite caprices upon which no calculation whatever can be made. In the one case the Reader is utterly at the mercy of the Poet respecting what imagery or diction he may choose to connect with the passion, whereas in the other the metre obeys certain laws, to which the Poet and Reader both willingly submit because they are certain, and because no interference is made by them with the passion but such as the concurring testimony of ages has shown to heighten and improve the pleasure which co-exists with it.

It will now be proper to answer an obvious question, namely, why, professing these opinions have I written in verse? To this, in addition to such answer as is included in what I have already said, I reply in the first place, because, however I may have restricted myself, there is still left open to me what confessedly constitutes the most va-

etas no escriben sólo para los poetas, sino para la gente. Por tanto, a no ser que defendamos esa admiración que depende de la ignorancia y ese placer que brota al oír lo que no entendemos, el poeta debe bajar de esta supuesta altura y expresarse como se expresa el resto de la gente a fin de favorecer su comprensión intelectual. A esto se debe añadir que mientras esté solamente haciendo una selección del lenguaje real de la gente o, lo que viene a ser lo mismo, escribiendo con precisión en el espíritu de dicha selección, pisa sobre terreno seguro y sabemos qué podemos esperar de él. Nuestra opinión es la misma en lo que se refiere a la métrica porque, como tal vez convenga informar al lector, la distinción de la métrica es regular y uniforme, y no, como la producida por lo que suele llamarse dicción poética, arbitraria y sujeta a infinitos caprichos sobre los que no es posible hacer ninguna valoración. En un caso el lector está completamente a merced del poeta con respecto a qué imágenes o dicción él puede relacionar con su pasión; mientras que en el otro, la métrica obedece a ciertas normas a las que tanto el poeta como el lector se someten voluntariamente porque son seguras y porque no interfieren en la pasión, si no es en lo que el testimonio coincidente del tiempo ha demostrado que eleva y aumenta el placer que coexiste con ellas.

¶ Llegado este momento parece oportuno contestar a una pregunta obvia, a saber: ¿por qué, manteniendo estas ideas, he escrito en verso? A esto, además de la respuesta incluida en lo que ya he dicho, respondo en primer lugar que porque, aunque me haya limitado mucho a mí mismo, todavía me queda abierto lo que constituye

luable object of all writing whether in prose or verse, the great and universal passions of men, the most general and interesting of their occupations, and the entire world of nature, from which I am at liberty to supply myself with endless combinations of forms and imagery. Now, granting for a moment that whatever is interesting in these objects may be as vividly-described in prose, why am I to be condemned if to such description I have endeavoured to superadd the charm which by the consent of all nations is acknowledged to exist in metrical language? To this, by such as are unconvinced by what I have already said, it may be answered, that a very small part of the pleasure given by Poetry depends upon the metre, and that it is injudicious to write in metre unless it be accompanied with the other artificial distinctions of style with which metre is usually accompanied, and that by such a deviation more will be lost from the shock which will be thereby given to the Reader's associations than will be counterbalanced by any pleasure which he can derive from the general power of numbers. In answer to those who thus contend for the necessity of accompanying metre with certain appropriate colours of style in order to the accomplishment of its appropriate end, and who also, in my opinion, greatly underrate the power of metre in itself, it might perhaps be almost sufficient to observe that poems are extant, written upon more humble subjects, and in a more naked and simple style than what I have aimed at, which poems have continued to give pleasure from generation to generation. Now, if nakedness and simplicity be a defect, the fact here mentio-

manifiestamente el objeto más valioso de toda escritura, tanto en prosa como en verso: las grandes y universales pasiones del ser humano, sus ocupaciones más generales e interesantes y todo el mundo de la naturaleza, del cual me sirvo de infinitas combinaciones de formas e imágenes con plena libertad. Ahora bien, admitiendo por un instante que lo que hay de interesante en estas cosas puede describirse en prosa con la misma intensidad, ¿por qué se me va a condenar si he procurado sobreañadir a dicha descripción el atractivo que, según todos los pueblos, se reconoce que existe en el verso? Quienes no estén convencidos de lo que yo he dicho hasta ahora, quizá respondan a esto afirmando que una parte muy pequeña del placer dado por la poesía depende del verso; que es un desatino escribir en verso si no va acompañado de otras distinciones artificiales de estilo de las que el verso suele ir acompañado, y que con tal alejamiento se perderá más debido al choque que recibirán de este modo las asociaciones del lector que lo que se gana del placer que pueda derivarse de la fuerza general de la métrica. En respuesta a los que de esta manera sostienen la necesidad de acompañar el verso de ciertas figuras retóricas convenientes para la realización de su propio fin y que también, en mi opinión, menosprecian enormemente el poder del verso mismo, tal vez pudiera bastar con decir que hay poemas que han seguido dando placer a lo largo de generaciones y que fueron escritos sobre temas más humildes y en un estilo más sobrio y sencillo que lo que yo he pretendido. Ahora bien, si la sobriedad y la sencillez son un defecto, el hecho aquí

composition, there can be little doubt but that more pathetic situations and sentiments, that is, those which have a greater proportion of pain connected with them, may be endured in metrical composition, especially in rhyme, than in prose. The metre of the old ballads is very artless; yet they contain many passages which would illustrate this opinion, and, I hope, if the following Poems be attentively perused, similar instances will be found in them. This opinion may be further illustrated by appealing to the Reader's own experience of the reluctance with which he comes to the re-perusal of the distressful parts of Clarissa Harlowe or the Gamester. While Shakespeare's writings, in the most pathetic scenes, never act upon us as pathetic beyond the bounds of pleasure - an effect which, in a much greater degree than might at first be imagined, is to be ascribed to the small, but continual and regular impulses of pleasurable surprise from the metrical arrangement. - On the other hand (what it must be allowed will much more frequently happen) if the Poet's words should be incommensurate with the passion, and inadequate to raise the Reader to a height of desirable excitement, then (unless the Poet's choice of his metre has been grossly injudicious) in the feelings of pleasure which the Reader has been accustomed to connect with metre in general, and in the feeling, whether cheerful or melancholy, which he has been accustomed to connect with that particular movement of metre, there will be found something which will greatly contribute to impart passion to the words, and to effect the complex end which the Poet proposes to himself.

lidad sobre toda la composición, no cabe la menor duda de que las situaciones y sentimientos más conmovedores, esto es, aquellos que llevan en sí una mayor cantidad de dolor, pueden soportarse en una composición métrica, sobre todo si tiene rima, mejor que en prosa. El verso de las baladas antiguas es muy simple; no obstante, contienen muchos pasajes que ilustrarían esta idea y, según yo espero, si los siguientes poemas son leídos con atención, se encontrará en ellos ejemplos parecidos. Esta idea puede ilustrarse más apelando a la propia experiencia que el lector tiene de la reticencia con la que se pone a releer las secciones angustiosas de *Clarissa Harlowe*⁸ o *The Gamester*⁹. Asimismo las obras de Shakespeare, en las escenas más conmovedoras, nunca nos conmueven más allá de los límites del placer; efecto que, en un grado mucho mayor del que en un principio podría imaginarse, se debe atribuir a la influencia pequeña pero continua, regular, agradable y sorprendente de la disposición métrica. Por otro lado (lo que, debe admitirse, sucederá mucho más a menudo) si las palabras del poeta fueran por casualidad desproporcionadas a la pasión e inadecuadas para elevar al lector a una altura de emoción deseable, entonces (si la elección del verso por parte del poeta no ha sido flagrantemente desacertada) en las sensaciones de placer que el lector se ha acostumbrado a relacionar con el verso en general, y en la sensación, de alegría o de tristeza, que suele relacionar con esa melodía especial del verso, se hallará algo que contribuirá en gran manera a comunicar pasión a las palabras y a llevar a efecto el complejo fin que el poeta se propone.

If I had undertaken a systematic defence of the theory upon which these poems are written, it would have been my duty to develop the various causes upon which the pleasure received from metrical language depends. Among the chief of these causes is to be reckoned a principle which must be well known to those who have made any of the Arts the object of accurate reflection; I mean the pleasure which the mind derives from the perception of similitude in dissimilitude. This principle is the great spring of the activity of our minds and their chief feeder. From this principle the direction of the sexual appetite, and all the passions connected with it take their origin: It is the life of our ordinary conversation; and upon the accuracy with which similitude in dissimilitude, and dissimilitude in similitude are perceived, depend our taste and our moral feelings. It would not have been a useless employment to have applied this principle to the consideration of metre, and to have shown that metre is hence enabled to afford much pleasure, and to have pointed out in what manner that pleasure is produced. But my limits will not permit me to enter upon this subject and I must content myself with a general summary.

I have said that Poetry is the spontaneous overflow of powerful feelings: it takes its origin from emotion recollected in tranquillity: the emotion is contemplated till by a species of reaction the tranquillity gradually disappears, and an emotion, kindred to that which was before the subject of contemplation, is gradually produced, and does itself actually exist in the mind. In this mood successful composition generally begins, and in a

Si yo hubiera llevado a cabo una defensa sistemática de la teoría sobre la que estos poemas fueron escritos, habría estado obligado a desarrollar las diversas causas de las que depende el placer que se experimenta con el verso. Entre las más importantes de estas causas debemos mencionar un principio que debe ser bien conocido por quienes han hecho de alguna de las artes el objeto de una reflexión precisa; me refiero al placer que el entendimiento obtiene de la percepción de la semejanza en la diversidad. Este principio es la gran fuente de la actividad de nuestro entendimiento y su principal abastecedor. La dirección del apetito sexual y todas las pasiones relacionadas con él tienen su origen en este principio: es la vida de nuestra conversación diaria; y nuestro gusto y sentimientos morales dependen de la precisión con la que percibimos la semejanza en la diversidad y la diversidad en la semejanza. No habría sido un trabajo inútil el haber aplicado este principio al estudio del verso, haber demostrado que el verso es capaz de proporcionar mucho placer, y haber señalado cómo se produce dicho placer. Pero el espacio no me permite adentrarme en este tema y debo contentarme con un resumen general.

He dicho que la poesía es el espontáneo desbordamiento de intensas emociones y tiene su origen en la emoción recordada en estado de tranquilidad: la emoción es contemplada hasta que, por una especie de reacción, la tranquilidad desaparece gradualmente y una emoción, semejante a la que existió ante el objeto de la contemplación, va apareciendo paulatinamente hasta cobrar una existencia real en el pensamiento. En esta disposición de ánimo

mood similar to this it is carried on; but the emotion, of whatever kind and in whatever degree, from various causes is qualified by various pleasures, so that in describing any passions whatsoever, which are voluntarily described, the mind will upon the whole be in a state of enjoyment. Now if Nature be thus cautious in preserving in a state of enjoyment a being thus employed, the Poet ought to profit by the lesson thus held forth to him, and ought especially to take care, that whatever passions he communicates to his Reader, those passions, if his Reader's mind be sound and vigorous, should always be accompanied with an overbalance of pleasure. Now the music of harmonious metrical language, the sense of difficulty overcome, and the blind association of pleasure which has been previously received from works of rhyme or metre of the same or similar construction, an indistinct perception perpetually renewed of language closely resembling that of real life, and yet, in the circumstances of metre, differing from it so widely, all these imperceptibly make up a complex feeling of delight, which is of the most important use in tempering the painful feeling which will always be found intermingled with powerful descriptions of the deeper passions. This effect is always produced in pathetic and impassioned poetry; while in lighter compositions the ease and gracefulness with which the Poet manages his numbers are themselves confessedly a principal source of the gratification of the Reader. I might perhaps include all which it is necessary to say on this subject by affirming what few persons will deny, that of two descrip-

mo suele comenzar la composición afortunada, y en una disposición similar a ésta se continúa; pero la emoción, sea de la clase y del grado que sea, procedente de causas diversas está investida de placeres diversos; por eso, al describir de forma voluntaria cualquier tipo de pasiones, el entendimiento se encontrará por regla general en estado de placer. Ahora bien, si la naturaleza es tan precavida en preservar en estado de placer a un ser así destinado, el poeta debería sacar provecho de la lección que de este modo se presenta ante él, y debería sobre todo cuidar de que, cualesquiera sean las pasiones que él comunica a sus lectores, dichas pasiones, si el entendimiento de éstos es sano y vigoroso, vayan siempre acompañadas de un aumento de placer. Por otro lado, la musicalidad armoniosa del verso, una vez vencida la sensación de dificultad, y la ciega asociación de placer previamente recibida de obras con rima o versos de igual o parecida construcción, una percepción confusa y constantemente renovada de un lenguaje muy semejante al de la vida real, y no obstante, en el caso del verso, diferenciándose de él de un modo tan considerable, todas estas cosas crean imperceptiblemente una sensación compleja de deleite que es utilísima para mitigar la sensación de dolor que siempre se hallará entremezclada en descripciones intensas de las pasiones más profundas. Este efecto se produce siempre en la poesía apasionada y conmovedora, mientras que en composiciones más suaves la soltura y la gracia con las que el poeta maneja sus versos son claramente una fuente importante de satisfacción para el lector. Podría, tal vez, incluir todo lo que es necesario decir sobre este asunto, afirmando lo que

tions either of passions, manners or characters, each of them equally well executed, the one in prose and the other in verse, the verse will be read a hundred times where the prose is read once. We see that Pope by power of verse alone, has contrived to render the plainest common sense interesting, and even frequently to invest it with the appearance of passion. In consequence of these convictions I related in metre the Tale of Goody Blake and Harry Gill, which is one of the rudest of this collection. I wished to draw attention to the truth that the power of the human imagination is sufficient to produce such changes even in our physical nature as might almost appear miraculous. The truth is an important one; the fact (for it is a fact) is a valuable illustration of it. And I have the satisfaction of knowing that it has been communicated to many hundreds of people who would never have heard of it, had it not been narrated as a Ballad, and in a more impressive metre than is usual in Ballads.

Having thus explained a few of the reasons why I have written in verse, and why I have chosen subjects from common life, and endeavoured to bring my language near to the real language of men, if I have been too minute in pleading my own cause, I have at the same time been treating a subject of general interest; and it is for this reason that I request the Reader's permission to add a few words with reference solely to these particular poems, and to some defects which will probably be found in them. I am sensible that my associations must sometimes have been particular instead of gene-

pocas personas negarán: que de dos descripciones, sea de pasiones, de conductas o de personajes, cada una de ellas igualmente bien ejecutada, la una en prosa y la otra en verso, el verso se leerá cien veces mientras que la prosa se lee una sola. Vemos que Pope sólo con el poder del verso ha conseguido hacer interesante el sentido ordinario más simple e, incluso, con frecuencia dotarle de la presencia de la pasión. A consecuencia de estas convicciones, narré en verso la historia de "Goody Blake y Harry Gill", que es una de las más desagradables de esta colección. Quisiera llamar la atención acerca del hecho de que basta el poder de la imaginación humana para producir, incluso en nuestra naturaleza física, cambios tales que podrían parecer casi milagrosos. Es una verdad importante, y el hecho (porque es un hecho) es una valiosa ilustración de ella; y tengo la satisfacción de saber que ha llegado a muchos cientos de personas, que jamás habrían oído hablar de él si no hubiera sido narrado en forma de balada y en un verso más llamativo que el que de ordinario se utiliza en las baladas.

Por tanto, habiendo explicado algunas de las razones por las que he escrito en verso y por las que he escogido sucesos de la vida cotidiana y procurado acercar mi lenguaje al lenguaje real de la gente, si he sido demasiado minucioso en defender mi propia causa, he estado tratando al mismo tiempo de un asunto de interés general; y es por este motivo por el que solicito el permiso del lector para añadir unas palabras referentes únicamente a estos poemas en concreto y a algunos defectos que probablemente se encontrará en ellos. Soy consciente de que mis asociaciones pueden haber sido, algunas veces, particulares

ral, and that, consequently, giving to things a false importance, sometimes from diseased impulses I may have written upon unworthy subjects; but I am less apprehensive on this account, than that my language may frequently have suffered from those arbitrary connections of feelings and ideas with particular words and phrases, from which no man can altogether protect himself. Hence I have no doubt that in some instances feelings even of the ludicrous may be given to my Readers by expressions which appeared to me tender and pathetic. Such faulty expressions, were I convinced they were faulty at present, and that they must necessarily continue to be so, I would willingly take all reasonable pains to correct. But it is dangerous to make these alterations on the simple authority of a few individuals, or even of certain classes of men; for where the understanding of an Author is not convinced, or his feelings altered, this cannot be done without great injury to himself: for his own feelings are his stay and support, and if he sets them aside in one instance, he may be induced to repeat this till his mind loses all confidence in itself and becomes utterly debilitated. To this it may be added, that the Reader ought never to forget that he is himself exposed to the same errors as the Poet, and perhaps in a much greater degree: for there can be no presumption in saying that it is not probable he will be so well acquainted with the various stages of meaning through which the words have passed, or with the fickleness or stability of the relations of particular ideas to each other; and above all, since he is so much less inte-

en lugar de generales, y de que, por consiguiente, al conceder a las cosas una importancia falsa por culpa, a veces, de impulsos enfermizos, puede que haya escrito sobre sucesos que no lo merecían; sin embargo, temo menos a esto que al hecho de que mi lenguaje pueda a menudo haber sufrido esas conexiones arbitrarias de sensaciones e ideas con determinadas palabras y expresiones que nadie es capaz de eludir totalmente. Por eso, no me cabe duda de que en algunos casos quizás mis lectores reciban sensaciones incluso grotescas de expresiones que a mí me parecían tiernas y conmovedoras. Si yo en este momento estuviera convencido de que tales expresiones son erróneas y de que necesariamente continuarán siéndolo, con mucho gusto me esmeraría en corregirlas. Pero es peligroso hacer estas alteraciones basándose en la mera autoridad de unos cuantos individuos o, incluso, de ciertas clases de personas porque, cuando el entendimiento de un autor no está convencido, ni sus emociones modificadas, esto no puede hacerse sin un gran daño para sí mismo, ya que sus propias emociones son su apoyo y sostén, y, si las deja de lado en un caso, puede sentirse inclinado a repetirlo hasta que su entendimiento pierda toda confianza en sí mismo y llegue a debilitarse por completo. A esto puede añadirse que el lector no debería olvidar nunca que él mismo está expuesto a los mismos errores que el poeta, y quizás en un grado mucho mayor: porque no puede haber ninguna presunción en decir que no es probable que esté tan bien familiarizado con las diversas etapas de significado que han atravesado las palabras ni con la volubilidad o la estabilidad de las relaciones de las ideas particulares entre sí; y, sobre todo,

rested in the subject, he may decide lightly and carelessly.

— Long as I have detained my Reader, I hope he will permit me to caution him against a mode of false criticism which has been applied to Poetry in which the language closely resembles that of life and nature. Such verses have been triumphed over in parodies of which Dr Johnson's Stanza is a fair specimen.

I put my hat upon my head,
And walk'd into the Strand,
And there I met another man
Whose hat was in his hand.

Immediately under these lines I will place one of the most justly admired stanzas of the *Babes in the Wood*.

These pretty Babes with hand in hand
Went wandering up and down;
But never more they saw the Man
Approaching from the Town.

In both of these stanzas the words, and the order of the words, in no respect differ from the most unimpassioned conversation. There are words in both, for example, 'the Strand', and 'the Town', connected with none but the most familiar ideas; yet the one stanza we admit as admirable, and the other as a fair example of the superlatively contemptible. Whence arises this difference? Not from the metre, not from the language, not from the

porque, estando mucho menos interesado en el asunto, es probable que decida a la ligera y de forma irreflexiva.

A pesar del mucho tiempo robado al lector, espero me permita prevenirle contra un tipo de falsa crítica que se ha aplicado a la poesía en la que el lenguaje se asemeja mucho al de la vida y la naturaleza. Tales versos han sido superados en parodias de las que la estrofa del Dr. Johnson es un buen ejemplo:

Me puse el sombrero en la cabeza
y fui a la calle Strand,
y allí me encontré a otro hombre
con el sombrero en la mano.¹⁰

A continuación citaré una de las estrofas más justamente admiradas de *Babes in the Wood*¹¹:

Estas lindas criaturas de la mano
iban de un sitio a otro;
pero no volvieron a ver al hombre
que venía de la ciudad.¹²

En estas dos estrofas las palabras y el orden de las mismas no difieren en nada de la conversación más trivial. Hay palabras en ambas, por ejemplo *The Strand* y *the Town*, relacionadas con las ideas más comunes; sin embargo, admitimos que una estrofa es admirable y la otra una muestra clara de lo despreciable en grado superlativo. ¿Dónde está la diferencia? No en el verso, ni en el lenguaje, ni en el orden de las palabras, sino en que el hecho expresado en

order of the words; but the matter expressed in Dr Johnson's stanza is contemptible. The proper method of treating trivial and simple verses to which Dr Johnson's stanza would be a fair parallelism is not to say this is a bad kind of poetry, or this is not poetry, but this wants sense; it is neither interesting in itself, nor, can lead to anything interesting; the images neither originate in that sane state of feeling which arises out of thought, nor can excite thought or feeling in the Reader. This is the only sensible manner of dealing with such verses: Why trouble yourself about the species till you have previously decided upon the genus? Why take pains to prove that an Ape is not a Newton when it is self-evident that he is not a man.

I have one request to make of my Reader, which is, that in judging these Poems he would decide by his own feelings genuinely, and not by reflection upon what will probably be the judgement of others. How common is it to hear a person say, 'I myself do not object to this style of composition or this or that expression, but to such and such classes of people it will appear mean or ludicrous.' This mode of criticism so destructive of all sound undulterated judgement is almost universal: I have therefore to request that the Reader would abide independently by his own feelings, and that if he finds himself affected he would not suffer such conjectures to interfere with his pleasure.

If an Author by any single composition has impressed us with respect for his talents, it is useful to consider this as affording a presumption, that, on other occasions whe-

la estrofa del Dr. Johnson es despreciable. El modo adecuado de tratar los versos triviales y vulgares, de los cuales la estrofa del Dr. Johnson sería un justo exponente, no es decir que ésta es una forma equivocada de poesía o que esto no es poesía, sino decir que carece de sentido; ni es interesante en sí misma ni puede conducir a nada interesante. Las imágenes ni se originan en ese estado favorable de emoción que brota de la contemplación, ni pueden provocar reflexión o emoción en el lector. Esta es la única manera sensata de enfrentarse a esos versos: ¿por qué preocuparse por la especie hasta que previamente no se haya tomado una decisión sobre el género? ¿por qué esforzarse en demostrar que un mono no es un Newton cuando es evidente que ni siquiera es un hombre?.

Tengo que hacer un ruego a mis lectores: que al juzgar estos poemas decidan con sinceridad según sus propias emociones, y no pensando en cuál será el probable juicio de otros. ¡Qué corriente es oír decir a una persona: 'Yo personalmente no tengo nada que objetar a este estilo de composición ni a esta o aquella expresión, pero a tal y tal clase de personas les parecerá despreciable y grotesco'!. Este tipo de crítica tan destructivo para todo juicio acertado y puro es casi universal; por eso, he de decir al lector que se atenga de forma independiente a sus propias emociones y que, si se encuentra personalmente conmovido, no permita que dichas conjeturas interfieran en su placer.

Si un autor nos ha hecho sentir respeto por su talento con una sola de sus composiciones, es útil considerar que esto nos permite presuponer que en otras ocasiones, en las

re we have been displeased, he nevertheless may riot have written ill or absurdly; and, further, to give him so much credit for this one composition as may induce us to review what has displeased us with more care than we should otherwise have bestowed upon it. This is not only an act of justice, but in our decisions upon poetry especially, may conduce in a high degree to the improvement of our own taste: for an accurate taste in Poetry and in all the other arts, as Sir Joshua Reynolds has observed, is an acquired talent, which can only be produced by thought and long continued intercourse with the best models of composition. This is mentioned not with so ridiculous a purpose as to prevent the most inexperienced Reader from judging for himself (I have already said that I wish him to judge for himself;) but merely to temper the rashness of decision, and to suggest that if Poetry be a subject on which much time has not been bestowed, the judgement may be erroneous, and that in many cases it necessarily will be so.

I know nothing would have so effectually contributed to further the end which I have in view as to have shown of what kind the pleasure is, and how the pleasure is produced which is confessedly produced by metrical composition essentially different from what I have here endeavoured to recommend; for the Reader will say that he has been pleased by such composition and what can I do more for him? The power of any art is limited and he will suspect that if I propose to furnish him with new friends it is only upon condition of his abandoning his old friends. Besides, as I have said, the Reader is himself conscious of

cuales nos ha desagradado, puede sin embargo que no haya escrito mal ni de manera absurda; más aún, darle tanto crédito por esta sola composición que pudiera llevarnos a analizar lo que no haya sido de nuestro agrado con más interés del que, de no ser así, le habríamos concedido. Esto no es sólo un acto de justicia, sino que en nuestras conclusiones, especialmente sobre la poesía, puede contribuir bastante a la mejora de nuestro propio gusto: porque un gusto acertado en poesía, así como en todas las demás artes, es una cualidad adquirida que sólo puede conseguirse a través de la reflexión y el contacto largo y continuado con los mejores modelos de composición, como ha observado Sir Joshua Reynolds. Menciono esto no con la ridícula intención de impedir al lector más inexperto juzgar por sí mismo (ya he dicho que deseo que él juzgue por sí mismo), sino simplemente para evitar una decisión precipitada y sugerir que, si la poesía es un asunto al que no se le ha dedicado un largo tiempo, el juicio puede ser erróneo y que, en muchos casos, lo será necesariamente.

Sé que nada habría contribuido tan eficazmente a favorecer mi objetivo como el haber mostrado qué clase de placer es, y cómo se produce el placer que es provocado por una composición métrica esencialmente diferente de lo que yo me he esforzado por recomendar aquí; porque el lector dirá que le ha gustado tal composición y ¿qué más puedo hacer por él? El poder de cualquier arte es limitado, y él sospechará que si yo intento proporcionarle nuevos amigos es sólo a condición de que abandone a sus viejos amigos. Además, como ya he dicho, el lector es consciente del placer que ha recibido de dicha composición,

the pleasure which he has received from such composition, composition to which he has peculiarly attached the endearing name of Poetry; and all men feel an habitual gratitude, and something of an honourable bigotry for the objects which have long continued to please them: we not only wish to be pleased, but to be pleased in that particular way in which we have been accustomed to be pleased. There is a host of arguments in these feelings; and should be the less able to combat them successfully, as I am willing to allow, that, in order entirely to enjoy the Poetry which I am recommending, it would be necessary to give up much of what is ordinarily enjoyed. But would my limits have permitted me to point out how this pleasure is produced, I might have removed many obstacles, and assisted my Reader in perceiving that the powers of language are not so limited as he may suppose; and that it is possible that poetry may give other enjoyments, of a purer, more lasting, and more exquisite nature. This part of my subject I have not altogether neglected; but it has been less my present aim to prove, that the interest excited by some other kinds of poetry is less vivid, and less worthy of the nobler powers of the mind, than to offer reasons for presuming, that, if the object which I have proposed to myself were adequately attained, a species of poetry would be produced which is genuine poetry; in its nature well adapted to interest mankind permanently, and likewise important in the multiplicity and quality of its moral relations.

From what has been said, and from a perusal of the Poems, the Reader will be able clearly to perceive the ob-

composición a la que ha dado de forma singular el encantador nombre de poesía; todas las personas suelen sentir gratitud y una especie de fanatismo honorable por las cosas que durante mucho tiempo han continuado dándonos placer: nosotros no sólo deseamos que nos den placer, sino que además nos den placer de ese modo especial en el que estamos acostumbrados a ser complacidos. Hay multitud de pugnas en estas emociones; y lo menos adecuado para combatir las con éxito sería, como estoy dispuesto a admitir, el decir que para disfrutar totalmente de la poesía que estoy recomendando haría falta renunciar a muchas cosas que de ordinario nos producen placer. Si el espacio me hubiera permitido indicar cómo se produce el placer, podría haber eliminado muchos obstáculos y ayudado al lector a comprender que los poderes del lenguaje no son tan limitados como a lo mejor supone, y que es posible que la poesía produzca placeres de una naturaleza más exquisita, más pura y más duradera. No he ignorado por completo esta parte de mi tema pero, en estos momentos, mi intención ha sido menos el demostrar que el interés causado por algunas otras formas de poesía es menos intenso y menos digno de las facultades más nobles del entendimiento que el ofrecer razones para suponer que, si el objetivo que yo me he propuesto se lograra adecuadamente, se produciría una forma de poesía que es auténtica poesía; en su naturaleza muy apropiada para interesar siempre al género humano e igualmente importante en la multiplicidad y calidad de sus relaciones morales.

De lo que se ha dicho y de la lectura detenida de los poemas, el lector podrá comprender con claridad el ob-

ject which I have proposed to myself: he Will determine how far I have attained this object; and, what is a much more important question, whether it be worth attaining; and upon the decision of these two questions will rest my claim to the approbation of the public.

jetivo que me he propuesto; él decidirá hasta qué punto he logrado tal objetivo, y, lo que es mucho más importante, si vale la pena lograrlo; de la decisión respecto a estas dos preguntas dependerá mi derecho a la aprobación del público.